

Los datos de la memoria anual de la entidad

# El Albergue dedicará especial atención al colectivo LGTBI, de los más vulnerables

La entidad atendió el año pasado a más de mil personas, con más de 6.400 pernoctaciones en el centro nocturno de baja exigencia

Luján PALACIOS

Son un colectivo que pasa desapercibido, pero que tiene necesidades especiales a las que el Albergue Covadonga quiere empezar a prestar especial atención en el futuro. El colectivo LGTBI se ha convertido en una de las poblaciones vulnerables emergentes entre quienes no tienen hogar, y por ello "dar visibilidad a la realidad social es fundamental a la hora de generar políticas, recursos y programas de prevención e intervención que garanticen los derechos de todas las personas", reflexiona el Albergue.

De hecho, la entidad participó hace poco en la presentación del primer estudio sobre este colectivo sin hogar realizado por FACIAM, aunque los datos de que se dispone por ahora se corresponden con la comunidad de Madrid. En todo caso, la realidad a la que se enfrenta el colectivo es similar en todas las ciudades, y por eso "tenemos el tema de la diversidad de género o sexual como prioridad", señala la directora del Albergue Cristina Avella.

En este sentido, los datos disponibles a nivel global desvelan que más de la mitad de las personas encuestadas referían haber sufrido prejuicios y discriminación de su propia familia tras revelar su condición sexual, siendo estos mayoritariamente jóvenes, que habían quedado en situación de calle tras reconocer su identidad de género o sexual. En Francia la organización "The Refuge" (especializada en el cuidado de menores de 30 años, adultos y personas sin hogar, víctimas de homofobia y transfobia) había recibido en el primer semestre del año 2016, 629 solicitudes de alojamiento, frente a las 474 en el mismo período del año anterior. En España no hay datos, pero las entidades sociales creen que los porcentajes pueden rondar un cuarto de la población sin hogar.

Así pues, el reto de entidades como el Albergue pasan por "ofertar modelos de alojamiento que respete la diversidad, así como servicios con la especialización necesaria para abordar las diferentes áreas que precisa esta realidad", de manera que "se pongan en marcha equipos multidisciplinares que desempeñen una intervención integral y personalizada".

Es uno de los retos que se marca el Albergue para los años venideros, tras un ejercicio de intensa actividad en el que pasaron por la casa 1.083 personas, que hacen uso de las habitaciones una media de 22 días por persona, arrojando una

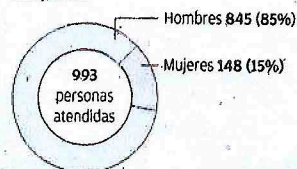
## Memoria de 2018

• **Servicios disponibles**  
1.083-personas atendidas



Lavandería | Departamento atención social: gestiones, derivaciones, prestaciones e intervenciones  
Comedor  
Ropería

### • Ocupación



Media ocupación: 72,33% global  
Media de días/persona: 22

### • Utilización

Lavandería	Comedor	Ropería	Dpto. atención social
400 servicios/mes	Comidas anuales: 72.990 Meriendas anuales: 6.260 Media de comidas/día: 200	2.843 atenciones anuales	13.061 atenciones anuales



ocupación media del 72,33 por ciento.

La lavandería registra una media 400 servicios al mes, con 72.990 comidas anuales, según los datos cerrados de la última memoria del albergue. Por la ropería pasan once personas cada día, y el centro diurno y nocturno de baja exigencia está también a tope. Desde su puesta en marcha en el año 2013 se han dado de alta en él 2.608 personas, con 27 servicios al día de duchas y aseos, diez lavadoras diarias para limpiar su ropa y 217 servicios de tentempié al día para todos aquellos que no tienen un hogar y pasan su tiempo en un lugar a techo. Por el centro-nocturno, que permite a los usuarios dormir sin ceñirse a las normas más estrictas del Albergue, pasaron el año pasado 367 personas, con 6.401 pernoctaciones en el año 2018.

Ochenta y dos personas con estudios universitarios pasaron en 2018 por el establecimiento

El grupo de personas atendidas es mayoritariamente masculino; el 83 por ciento son hombres y el 17 por ciento son mujeres. Son personas con una edad media de 45 años (47 los hombres y 43 las mujeres), siendo el grupo de atención mayoritario el que va de los 45 a los 64 años con un 50 por ciento, seguido 30 y los 44 y un 13 por ciento de jóvenes que van de los 18 a los 29 años, uno de los perfiles que más preocupan a los responsables.

El 53 por ciento de ellos dicen tener estudios primarios; el 26 por ciento cuentan con estudios secundarios y el 8 por ciento de los usuarios no tiene estudios. El mismo porcentaje, paradójicamente, que ha pasado a lo largo del pasado año por el albergue con estudios universitarios: un total de 82 personas, con un perfil que empieza a ser cada vez más frecuente en este tipo de entidades sociales, como es el caso también de la Cocina Económica.

Además, el 78 por ciento de los usuarios del Albergue carece de una profesión definida o de cualificación profesional y el 87 por ciento son personas solteras, divorciadas, separadas y viudas, que habitualmente están solas, sin lazos familiares y sociales que les aboquen a la soledad y al aislamiento social.

En cuanto a los datos de origen de los beneficiarios del Albergue el año pasado, el 72 por ciento de las personas atendidas el año pasado en la casa son personas nacidas en el territorio nacional y el 25 por ciento son personas extranjeras, siguiendo la tendencia de los últimos años.

## Unidades de convalecencia médica y seguimiento de la salud mental, entre los retos de futuro

Luján PALACIOS  
Ante los datos del año pasado, Cristina Avella sostiene que sería preciso abordar políticas sociales "que contemplen acciones integradoras que mejoren la accesibilidad de las personas individuales y familias sin hogar a una vivienda digna", porque "son muchas las dificultades para llegar a obtener un alojamiento estable: la estigmatización de la persona por su situación, los precios de alquileres altos, la falta de avales para la formalización de los contratos de arrendamiento, la imposibilidad de mantener el coste de la vivienda y las pensiones caras y sin declarar".

En cuanto a los usuarios con problemas de salud mental "se hace necesario un abordaje con equipos de atención de calle que realicen labores de prevención y asistencia a personas y grupos que por sus circunstancias están fuera del sistema normalizado, pero con importantes deterioros mentales, sin control ni tratamiento pautado", y en el Albergue también preocupa especialmente "que una prestación de subsisten-

cia como el salario social básico tenga plazos de tramitación, revisión y concesión tan largos; estamos hablando de entre seis y ocho meses de espera, que hacen que se prolonguen sin necesidad situaciones de pobreza extrema, siendo el coste económico de mantenimiento de estas personas y familias asumido por entidades sociales como la nuestra", advierte la directora. Del mismo modo, también reclaman unidades para convalecencias médicas, porque "muchas de estas personas, al salir de un alta hospitalaria, siguen precisando cuidados y apoyos médicos y de enfermería, que de manera habitual no se dispensan en otro sitio que no sea un centro con cuidados similares a un hospital".

Todo ello, junto con "la necesidad de facilitar el acceso a la formación profesional, aumentar la oferta de empleo normalizado y protegido, y luchar contra la precariedad laboral, ya que son importantes factores de exclusión dentro del colectivo de personas sin hogar".